

# CINE Y AUDIOVISUALES

## Ciclo Más allá de la realidad

Título: Star Wars. El despertar de la fuerza

Año: 2015

Duración: 135 min.

País: Estados Unidos

Director: J.J. Abrams

Guion: J.J. Abrams, Lawrence Kasdan, Michael Arndt  
(Personajes: George Lucas)

Música: John Williams

Fotografía: Daniel Mindel

Reparto: Daisy Ridley, John Boyega, Harrison Ford, Adam Driver, Oscar Isaac, Carrie Fisher, Peter Mayhew, Domhnall Gleeson, Max von Sydow, Gwendoline Christie, Lupita Nyong'o, Andy Serkis, Anthony Daniels, Mark Hamill, Greg Grunberg, Kenny Baker, Simon Pegg, Christina Chong, Miltos Yerolemou, Thomas Brodie-Sangster, Ken Leung, Harriet Walter, Iko Uwais, Yayan Ruhian, Warwick Davis, Jessica Henwick, Daniel Craig, Billie Lourd, Judah Friedlander, Kevin Smith

Género: Ciencia ficción. Aventuras | Aventura espacial. Star Wars. Secuela.

Calificación por edades: No recomendada para menores de 7 años



## SINOPSIS

Treinta años después de la victoria de la Alianza Rebelde sobre la segunda Estrella de la Muerte (hechos narrados en el Episodio VI: El retorno del Jedi), la galaxia está todavía en guerra. Una nueva República se ha constituido, pero una siniestra organización, la Primera Orden, ha resurgido de las cenizas del Imperio Galáctico. A los héroes de antaño, que luchan ahora en la Resistencia, se suman nuevos héroes: Poe Dameron, un piloto de caza, Finn, un desertor de la Primera Orden, Rey, una joven chatarrera, y BB-8, un androide rodante. Todos ellos luchan contra las fuerzas del Mal: el Capitán Phasma, de la Primera Orden, y Kylo Ren, un temible y misterioso personaje que empuña un sable de luz roja.

## PALMARÉS

2015: Premios Oscar: 5 nominaciones

2015: American Film Institute (AFI): Top 10 - Mejores películas del año

2015: Premios BAFTA: Mejores efectos especiales visuales

## El despertar de la fuerza: Buscando a Luke desesperadamente

### JOSÉ MANUEL CUÉLLAR

Abrams juega con cartas marcadas: mucho dinero, enormes adelantos técnicos y una idea en el vericuetos más oculto de su cerebro: poner lo moderno al servicio de lo viejo.

Todo en «Star Wars, el despertar de la fuerza» recuerda a la idea original, tanto que hay un número ilimitado de guiños que no se sabe si son homenajes, referencias o simplemente ideas copiadas. Hay mucho láser (muy modernizado), mucha batalla aérea (adelantada en técnica), un Halcón Milenario que parece nuevo aunque sea antiguo, y ese objetivo final en forma de diana por el que hay que volar cual mariposa y picar cual avispa. También verán hijos de unos, padres de otros, algunos que parecen hermanos y no lo saben... Con tanta saga cruzada hay un lío tal de familias que aquello parece Dallas. Dará igual: a los fans les va a entusiasmar (y aunque colgaran a Han Solo por los pies y le golpearan como si fuera un colchón), y a los espectadores de a pie el vértigo creado por Abrams, un maestro del ritmo, les mantendrá continuamente en vilo.

Esta «Star Wars» se te pega a la adrenalina y apenas te deja un calmante en la recámara. Como chico listo, Abrams no solo tira de ideas, sino de nombres, el que más, el de Harrison Ford, que parece haberse tomado un recauchutado de segunda vida para hacer uno de los mejores Han Solo de los últimos años. Está «Indie» en forma, para reaparecer de nuevo entre excavaciones, el tono jocoso, la mueca exacta, el viejo rockero enamorando a las jovencitas... De nuevo en ruta. A su lado todos desmerecen un poco (aunque sin duda Oscar Isaac da una vuelta de tuerca a su carismático personaje).

Todos cobran vida incluso desde el baúl de los recuerdos, los robots viejos sacan lustre y los nuevos se ensucian en la batalla. Y como siempre, los buenos son difíciles de eliminar, los malos (los de verdad, no los fantasmillas de blanco) no se mueren ni con mil cuchilladas de láser, y hasta los regulares reviven una y otra vez. En esta vorágine ilimitada de la ilusión, en este circo que se renueva matemáticamente sin que merme la magia, solo había una meta: buscar a Luke Skywalker desesperadamente, como si el último y único jedi fuese capaz de salvar al mundo. El nuevo Mesías. Si fuera tan fácil... En eso, que parece tan sencillo, se te van dos horas y media de proyección en un suspiro.

